

*ACTIVIDADES EXTERIORES**Mayo-junio de 1988***África****Etiopía**

Al verse obligado a suspender las operaciones de protección y de asistencia en favor de las víctimas de la sequía y de los conflictos en Eritrea y Tigré, así como en Gondar y en Wollo, el CICR, pensando únicamente en el interés de las víctimas, propuso a comienzos de junio a los Gobiernos donantes transferir a otros organismos las reservas de víveres y los medios logísticos de que disponía en Etiopía. En efecto, las autoridades etíopes confirmaron la decisión que ya habían comunicado al CICR en abril y mayo de que éste retirara a todo el personal extranjero que trabajaba en la acción de asistencia. No obstante, el CICR mantendrá una representación en Etiopía en el marco de sus actividades en favor de los prisioneros de guerra somalíes, labor que tiene encomendada en virtud de los Convenios de Ginebra y que no ha impugnado el Gobierno etíope.

Somalia

Tras el acuerdo somalo-etíope del 3 de abril, el CICR ha ofrecido sus servicios a los dos Gobiernos para participar, como intermediario neutral, en la repatriación de los prisioneros de guerra y de otras personas capturadas. El 24 de mayo, el Gobierno somalí aceptó la propuesta y, en junio, se entablaron conversaciones para precisar las modalidades prácticas de las visitas a los prisioneros, del registro de datos y de su repatriación. El 28 de junio, un equipo de delegados encargado de realizar las visitas a los prisioneros de guerra somalíes y a los internados civiles partió de Ginebra para comenzar su labor en Somalia a comienzos de julio.

Por otra parte, al tener noticias de que había habido enfrentamientos armados en el norte del país, el CICR envió a Mogadicho un equipo de delegados, incluido un médico que, el 9 de junio, visitó dos localidades del norte, Garoe y Las Anod. Además, un médico del CICR visitó los hospitales de la capital y tomó medidas para que, dada la afluencia de heridos, se les entregue material médico y se refuerce el personal local.

Sudán

El 7 de mayo, el director de Actividades Operacionales del CICR fue recibido en audiencia por el primer ministro de Sudán, señor Sadek el Mahdi, durante la cual examinaron el plan de acción del CICR en el sur del país. Todas las partes concernidas dieron su asenso para que el CICR emprendiera una acción en esa zona y, a mediados de junio, un primer equipo de delegados se trasladó a Wau.

Mozambique

Tras la reanudación, el 23 de abril, de las actividades del CICR en favor de la población civil, se llevaron a cabo diversos vuelos a ocho localidades de la provincia de Sofala durante los dos meses aquí reseñados. En cada localidad, se efectuaron evaluaciones antes de distribuir socorros materiales, alimentarios y médicos según las necesidades observadas. A pesar de todos los esfuerzos realizados ante las partes concernidas, los delegados del CICR aún no han podido trasladarse a otras provincias, a excepción de las capitales provinciales.

En cambio, las más altas autoridades de Mozambique dieron su asenso para que el CICR visite a los detenidos de seguridad en espera de juicio o ya condenados y, el 27 de junio, un equipo de delegados del CICR pudo comenzar las visitas a los prisioneros dependientes del Ministerio de Seguridad.

América Latina

Cuba

Un equipo de delegados efectuó, por primera vez, una serie de visitas a los detenidos de seguridad encarcelados en las prisiones cuba-

nas. Estas visitas pudieron efectuarse gracias a un acuerdo firmado entre el presidente cubano, Fidel Castro, y el presidente del CICR, Cornelio Sommaruga, durante la misión que este último efectuó en La Habana, el pasado mes de abril. Los delegados del CICR pudieron así visitar a 395 detenidos de seguridad en doce lugares de detención.

Perú

Después de más de un año de interrupción, la delegación del CICR pudo, por fin, reanudar sus actividades en la zona de emergencia de Ayacucho (visita a lugares de detención y operaciones de asistencia ocasionales). Pero a finales de junio, tras tres meses de presencia, se suspendieron las autorizaciones que permiten al CICR actuar en esa zona. Prosiguieron, en cambio, las actividades del CICR en Lima y en otras regiones (visitas a prisioneros detenidos en virtud de la legislación antiterrorista y dependientes del Ministerio de Justicia; asistencia médica y material a los detenidos y ayuda a las familias más necesitadas; programas de asistencia a la población civil), con algunas limitaciones por lo que respecta al acceso a los detenidos dependientes del Ministerio del Interior.

Otras actividades

También se visitó a detenidos de seguridad en *Chile*, *Nicaragua* y *El Salvador*.

Prosiguieron los programas de asistencia a la población civil en *Nicaragua* y *El Salvador*. En este último país, además de los programas médicos y sanitarios, el CICR hizo de nuevo algunas distribuciones ocasionales de víveres, para compensar la escasez ocasionada por la sequía de finales de 1987, y organizó un nuevo programa agrícola. Así, entre mediados de abril y mediados de mayo, se distribuyeron semillas de maíz, fertilizantes e insecticidas a 1.251 familias. En *Guatemala*, la delegación del CICR prosiguió sus evaluaciones en diferentes provincias y, en ocasiones, entregó socorros (mantas y medicamentos básicos) a personas civiles desplazadas.

Se efectuaron misiones en *Bolivia*, en *Haití* —donde, desde el mes de mayo, el CICR no tiene delegados permanentes—, en *Panamá* y en *Paraguay*, donde se abrió una oficina del CICR dirigida por un empleado local.

Asia

Conflicto afgano

Afganistán

Los delegados del CICR terminaron la primera parte de una serie de visitas a Pul-I-Charki, durante la cual tuvieron acceso, según las modalidades del CICR, a los detenidos dependientes del Ministerio afgano del Interior. Algunos de ellos escribieron mensajes de Cruz Roja a sus familiares.

Prosiguieron las actividades del centro ortopédico en Kabul, así como los programas de ayuda a siete dispensarios de la Media Luna Roja Afgana y a cuatro hospitales civiles de la capital. El CICR también continuó con la instalación de su futuro hospital quirúrgico en Kabul e impartió un curso de formación en enfermería a unos sesenta empleados afganos. Por último, a finales de mayo, se efectuó una primera misión de evaluación médica en Herat.

Pakistán

Durante los meses de mayo y junio, los delegados visitaron a varios prisioneros afganos en poder de la resistencia, mientras proseguían las conversaciones para conseguir visitar a todas las personas capturadas por la oposición afgana.

Los dos hospitales del CICR en Peshawar y en Quetta registraron una gran afluencia, en particular, el de Quetta, donde ingresaron 475 heridos (275 en Peshawar), tras los combates que tuvieron lugar en la provincia de Zabul y de Kandahar. A finales de mayo, se envió un tercer equipo quirúrgico y una enfermera.

Conflicto de Kampuchea

El CICR prosiguió sus actividades y sus gestiones para proteger a la población civil en la frontera jemer-tailandesa y a las personas detenidas por las partes en conflicto.

La tendencia observada durante estos últimos meses se confirmó en mayo y junio: las hostilidades no afectaron a ningún campamento civil situado en la frontera (unas 300.000 personas). En el interior de los campamentos, aunque los incidentes en los que estaban implicados militares tailandeses fueron relativamente poco frecuentes, la violencia entre residentes alcanzó un grado de paroxismo, en particular en el Emplazamiento 2, exacerbada por la tensión que crean la inseguridad latente y el hacinamiento. El CICR siguió solicitando que se divida este

inmenso campamento en unidades más pequeñas. De conformidad con un acuerdo suscrito entre el ACNUR y Tailandia, se instaló, al sur del Emplazamiento 2, un nuevo campamento, Bandat, para todos los vietnamitas recién llegados por vía terrestre (VNLR) o por mar (VBP).

A finales de junio, vivían 3.200 «refugiados del mar» en este campamento, que se inauguró en mayo. Todos los refugiados vietnamitas del Emplazamiento 2 (unos 5.400) que no sean elegidos para ser acogidos en un tercer país, serán trasladados allí ulteriormente. Por otro lado, cabe señalar que las condiciones de trabajo en los cuatro campamentos controlados por Kampuchea Democrática y a los que el CICR tiene acceso siguen siendo poco satisfactorias.

A pesar de las gestiones periódicas, el CICR no ha visitado a ninguna persona internada en el marco del conflicto de Kampuchea.

En el ámbito médico, los tres equipos quirúrgicos del CICR continuaron su labor en Khao-I-Dang.

Por último, el equipo médico de la Cruz Roja Polaca que trabaja para el CICR en el hospital provincial de Kampot (República Popular de Kampuchea) continuó atendiendo a los soldados y a las personas civiles heridas y formando médicos y enfermeras jemerres.

Filipinas

En mayo y en junio, el CICR prosiguió su programa de actividades en Filipinas. En el ámbito de la detención, los delegados visitaron a personas encarceladas en relación con los incidentes insurreccionales y con las tentativas de golpe de Estado, tanto en provincias como en Metro Manila (660 personas visitadas durante el primer semestre de 1988, en más de 50 lugares). Asimismo, el CICR continuó su acción de asistencia material y médica en favor de las personas desplazadas debido a los acontecimientos, principalmente en Mindanao, pero también en Luzón y en las Visayas (76.601 personas asistidas durante el primer semestre de 1988). En mayo, tuvo lugar el primer seminario de derecho internacional humanitario (en el que participaron dos especialistas enviados de Ginebra), organizado por el CICR para unos sesenta oficiales de las fuerzas armadas filipinas.

Oriente Medio

Israel y territorios ocupados

En mayo y junio, los delegados del CICR en Israel y en los territorios ocupados prosiguieron las actividades relacionadas con los acontecimientos que afectan a los territorios ocupados desde el mes de diciembre: visita a las personas detenidas debido a los acontecimientos, control de las condiciones de detención y asistencia material a los detenidos; evaluación de la infraestructura médica, apoyo a las secciones locales de la Media Luna Roja y visita a las personas heridas durante los acontecimientos; evaluación de la situación general en los pueblos y en los campamentos de los territorios ocupados, así como asistencia material a las familias afectadas por la destrucción de casas. La delegación también intervino ante las autoridades a fin de resolver ciertos problemas de violación del derecho internacional humanitario; el 19 de mayo, dirigió, en particular, un informe de síntesis al ministro de la Defensa, en el que recordaba a las autoridades israelíes sus obligaciones y su responsabilidad por lo que atañe al comportamiento de sus soldados durante la represión de los disturbios.

El 31 de mayo, los delegados efectuaron, además, un censo general de la población de los siete centros militares de detención donde actualmente están recluidas las personas detenidas a raíz de los disturbios y registraron los datos de 5.139 detenidos, 1.939 de los cuales eran detenidos administrativos. En el ámbito de la detención, la delegación prosiguió sus actividades tradicionales (visitas a prisiones y a puestos de policía).

A fin de reforzar su dispositivo operacional, la delegación instaló una «estructura de Agencia» y, el 7 de junio, abrió una nueva oficina en Naplusa, encargada de las actividades en el norte de Cisjordania.

Líbano

Los combates entre Amal y Hezbollah en el barrio sur de Beirut, los enfrentamientos entre facciones palestinas y las operaciones israelíes contra bases de la resistencia islámica en el sur de Líbano tuvieron graves consecuencias para la población civil y ocasionaron un aumento de actividad de los delegados del CICR, en condiciones, a veces, difíciles: decenas de traslados sobre el terreno, innumerables visitas a los hospitales, distribuciones de material médico y de víveres a los habitantes bloqueados entre las líneas del frente. También prestaron

asistencia a los numerosos habitantes de las afueras de Beirut que se vieron obligados a huir hacia el sur del país.

A estas acciones de socorro de emergencia hay que agregar las actividades de asistencia tradicionales del CICR en las aldeas del sur de Líbano, víctimas de una situación conflictiva que dura ya bastante tiempo. Los delegados del CICR también prosiguieron sus actividades en el ámbito de la detención.

Conflicto Irán/Irak

La tercera serie de visitas efectuada en 1988 a los campos de prisioneros de guerra iraníes detenidos en Irak comenzó el 28 de mayo. Las visitas en Irán no se han reanudado aún y, el 13 de junio, el CICR dirigió una nota verbal al Ministerio iraní de Relaciones Exteriores en la que recordaba los problemas de aplicación del III Convenio con que tropezó el CICR durante la serie de visitas que realizó, en 1986 y 1987, a 15 campos y 6 hospitales, donde estaban internados prisioneros de guerra irakíes en Irán.

En el ámbito de la asistencia, cabe señalar el llamamiento complementario del 9 de mayo a las Sociedades Nacionales y a los Gobiernos donantes en el marco de la asistencia a las personas desplazadas, protegidas por el IV Convenio.

Señalemos, por último, que, del 16 al 24 de junio, tuvo lugar, en Bagdad, un seminario de difusión sobre el III Convenio, en el cual participaron comandantes de campos de prisioneros de guerra, oficiales superiores de la policía militar y jueces militares. Este seminario, el primero en su género celebrado en este país, fue organizado conjuntamente por la delegación del CICR, la Media Luna Roja de Irak y el Comité Permanente en favor de las Víctimas de Guerra del Gobierno irakí.